

La diplomacia silenciosa ya dio frutos en Latinoamérica: Haig

NUEVA YORK, 15 de julio UPI).— El secretario de Estado, Alexander Haig, dijo que la diplomacia silenciosa, en lugar de la condena pública, ayudó a lograr mejoras "drásticas" en los derechos humanos en América del Sur.

La declaración de Haig en una sesión de preguntas y respuestas celebrada en la Asociación de Política Exterior, en Nueva York, fue una crítica al gobierno del presidente James Carter, que convirtió los derechos humanos en una parte importante de las relaciones internacionales al denunciar en ocasiones públicamente a naciones que no cumplían con las premisas.

Funcionarios del gobierno de Ronald Reagan habían dicho que Carter puso el énfasis en los derechos humanos a expensas de los intereses generales de la política exterior de Estados Unidos.

El gobierno de Reagan levantó restricciones a las relaciones militares y financieras con la Argentina y varios países latinoamericanos, que habían sido impuestas en el periodo de Carter.

Haig dijo que esas medidas fueron tomadas luego de una cuidadosa revisión de la situación de los derechos humanos en cada país.

"En cada caso, la mejora de los derechos humanos fue drástica", expresó Haig en la asociación "Esa mejora no representa un nivel correspondiente de complacencia en Washington porque todo lo que se debía hacer se está haciendo".

"Nosotros no creemos que sirva a propósito útil alguno el aislarse y castigar y armonizar públicamente frente a las mejoras internacionales que ya tuvieron lugar", dijo el secretario de Estado.

"Les puedo decir que en los últimos seis meses esa actitud logró más que el

ostracismo y la crítica pública impuestos a naciones que son soberanas y que responden mejor a la diplomacia discreta", concluyó.

JUEGOS VERBALES

La administración del presidente Ronald Reagan ha abandonado la distinción entre gobiernos "autoritarios" y "totalitarios" en sus manifestaciones públicas sobre derechos humanos, según se aseguró.

El subsecretario de Estado para Asuntos Políticos, Walter Stoessel, dijo que aun cuando la administración considera que la distinción es válida, ha creado confusiones sobre el equilibrio de Reagan en este campo.

Stoessel dijo a una comisión legislativa que "nuestra política no es de indignación selectiva (sino de) oposición a las violaciones, donde quiera que ocurran".

La administración había dicho al principio que se haría una clara distinción entre regímenes, "totalitarios como el de la Unión Soviética", y regímenes "autoritarios" que cooperan en la estrategia global norteamericana.

En fuentes informadas se sabe empero que, después del rechazo senatorial de Ernest Lefever, un ardiente exponente de esa teoría, se convino en evitar esas expresiones.

El rechazo de Lefever como subsecretario de Estado para "Asuntos Humanitarios", fue el primer serio traspié político de Reagan en el Congreso.

Stoessel defendió vigorosamente la decisión de mantener las reservas norteamericanas privadamente en un principio, de modo que las correcciones (que se pidan) no entrañen una humillación política. Hablaremos con los gobiernos, cuando sea posible, dentro de una relación amistosa basada en la buena fe y la reciprocidad".

WASHINGTON, 15 de febrero.— La Organización de Estados Americanos (OEA) será el organismo internacional donde se reflejará con más fuerza el cambio de línea del gobierno de Estados Unidos en materia de derechos humanos, estimaron hoy aquí fuentes diplomáticas interamericanas.

Tras analizar los más recientes pronunciamientos del departamento de Estado en ese campo las fuentes opinaron que el nuevo embajador norteamericano en la OEA J. William Middendorf, tendrá que afrontar la tarea de votar contra lo que antes aprobó su predecesor: las críticas individualizadas contra las dictaduras.

En esa línea, el debate sobre derechos humanos podría alcanzar una nueva dimensión en la próxima asamblea general de la OEA, donde el apoyo estadounidense animaría a los gobiernos autoritarios a lanzar una ofensiva para disminuir el rol de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) se comentó en esos medios.

Desde el ascenso al poder del presidente Ronald Reagan en enero pasado, Estados Unidos hizo saber que descartaría la crítica pública en relación con los "gobiernos autoritarios amigos" acusados de violar los derechos humanos, y usaría más bien los discretos canales diplomáticos para buscar mejorar en ese campo.

Esa línea de acción acarreeó una rápida mejoría de las relaciones de Washington con Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, que estuvieron casi congeladas durante el gobierno del presidente James Carter.